

## UNIDAD III.2:

# Hacia una pedagogía de la interculturalidad en la enseñanza de español segunda lengua

Pilar García García \*

1. **La dimensión cultural**
2. **El componente cultural**
  - 2.1. Definiciones
  - 2.2. Enfoques
3. **Competencia intercultural. Líneas interculturales en la enseñanza de español segunda lengua**
4. **Análisis intercultural de materiales didácticos para la enseñanza del español segunda lengua**
5. **Bibliografía comentada**

\* Pilar García García es creadora de materiales y formadora del profesorado.

ción lingüística y literaria en Secu  
ndaria **La educación** lingüíst  
ística y literaria en Secundaria  
**La educación** lingüística y lite

# Hacia una pedagogía de la interculturalidad en la enseñanza de español segunda lengua

Pilar García García

## I. La dimensión cultural

*“Un conocimiento progresivo de las personas que hablan el idioma estudiado es intrínseco al aprendizaje de dicho idioma (...) Sin la dimensión cultural, una comunicación eficaz a menudo se ve dificultada: la comprensión, incluso de palabras y expresiones básicas puede ser parcial o aproximada, y puede que los hablantes y correspondientes no consigan expresarse adecuadamente, o incluso ofender a su interlocutor”.*

Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas.  
Cambridge University Press.

En las aulas de enseñanza reglada conviven alumnos de diferentes nacionalidades, credos y culturas, que comparten materias escolares y unas líneas educativas que han de enriquecerlos como individuos y como agentes sociales. Uno de los compromisos de la sociedad es su educación. Otro el respeto a su diversidad cultural.

La cultura está compuesta por una serie de criterios y valores, un sentimiento de identidad en definitiva, que comparte todo un colectivo, y que hace a este no entender o rechazar a veces, las identidades culturales de otros grupos. Los conocimientos, normas, valores, creencias, hábitos compartidos por los miembros del grupo se transmiten de generación en generación. En este proceso cada nuevo miembro adopta como propia la cultura del grupo, y la convierte en comportamiento y forma de actuación en su vida cotidiana. Los contenidos compartidos por el grupo, constituyen su cultura específica, si bien con el paso del tiempo se modifiquen o alteren por comportamientos culturales de otros grupos.

Teresa Losada<sup>1</sup>, ha conceptualizado las relaciones entre personas inmigradas y autóctonos, de la siguiente manera:

- ✎ *Asimilación o absorción*, que es igual a despersonalización.
- ✎ *Ghetización*: autodefensa y resistencia frente a exclusiones y rechazos, que alimentan una hostilidad y una agresividad recíprocas.
- ✎ *Pluralismo cultural o yuxtaposición* de culturas etnogrúpaes que parece oponerse al carácter unidimensional de la cultura nacional.
- ✎ *Integración*. Capacidad de confrontación y de intercambiar en una posición de igualdad y de participación, valores, normas y modelos de comportamiento.

Cuando una comunidad recibe unos valores, aprende que son éstos los verdaderos, los que gobiernan muchos aspectos de su vida y los que originan o mediatizan otros. Las ocupaciones y labores, las indumentarias y formas de vestir, los hábitos alimenticios y productos base de una sociedad, las supersticiones, el ocio y las aficiones, la vida familiar y las costumbres culturales vinculadas a esta, hasta el sentido del humor, son parte de una serie de elementos que conforman una identidad.

---

1 LOSADA, T. “Arabo-musulmanes: una experiencia de integración” *Los movimientos migratorios en España: Experiencias de trabajo social*. Eslabón, nº 15, 1991.

## 2. El componente cultural

### 2.1. Definiciones

La cultura propia es producto del conocimiento del que participa el individuo<sup>2</sup>. Este organiza sus esquemas culturales junto con los de otros de su misma comunidad con quienes socializa: padres, familia, escuela medios de comunicación<sup>3</sup>, etc., y con quienes comparte no solo un sistema de signos lingüísticos, sino también de gestos con los que se identifican significados, actitudes sociales, o la expresión de los sentimientos en diferentes situaciones. Cada cultura establece una organización para la interacción social, con pautas compartidas para habitar y sobrevivir en las situaciones de la vida diaria (horarios, hábitos alimentarios, vestimenta, pautas y convenciones sociales, etc.) a través de las cuales organiza el mundo e interpreta socialmente los hechos que en él acontecen. Los comportamientos innatos no deberían entenderse como aspectos culturales, ya que la cultura se crea a partir de un comportamiento aprendido, y adquirido al estar el individuo inmerso en una sociedad.

Encontramos muchas definiciones del concepto “cultura” a través de sus diversas variables tales como: las características medio ambientales, climáticas y atmosféricas, el entorno paisajístico; las condiciones demográficas; los parámetros de conducta asociados con ceremonias, las festividades, las prácticas rituales y las creencias mágico-religiosas; las convenciones sociales (puntualidad, regalos, vestidos, los tabúes relativos al comportamiento en conversaciones, etc.); el nivel de desarrollo social y tecnológico de las diversas sociedades; la familia; las relaciones entre sexos; las estructuras sociales y la relación entre sus miembros; los contactos corporales (saludos, despedidas, ofrecimientos, etc.); los hábitos diarios (comidas, transportes, compras, aficiones y ocio, horas y prácticas de trabajos); la lengua o lenguas y sus literaturas; las tradiciones; la salud y los cuidados corporales; la educación; los gestos y las expresiones faciales; la religión; la vivienda y el hogar; los mitos, los ritos, los cuentos, las creencias, las supersticiones y el humor. Todos estos parámetros crean y delimitan entornos culturales específicos.

Algunas definiciones<sup>4</sup> centran su análisis en los *contenidos propios de una cultura* tales como las costumbres, creencias, normas artísticas, hábitos, etc., adquiridos mediante una educación formal e informal. Otras definiciones se fundamentan en la *herencia social* común a un grupo humano, tal como se manifiesta en las relaciones familiares y en los parámetros específicos que actúan en estas. Hay definiciones que caracterizan a la cultura a partir de *símbolos* (lenguaje, instrumentos, utensilios propios, costumbres, y hasta sentimientos) que delimitan y diferencian los rasgos culturales propios de una sociedad frente a los de otra. Hay definiciones que se basan en el *componente del aprendizaje*, considerando que hay una serie de reglas de vida, valores e ideales que son necesarios para poder interactuar socialmente y cumplir una serie de normas establecidas.

Muchas de las definiciones de la cultura destacan la idea de lo aceptable para la comunidad, de las ideas comunes, del comportamiento aprendido según los parámetros de la sociedad específica, de las normas acordadas, del sustrato específico que pasa de generación en generación, de los patrones de comportamiento aprendidos y de las interpretaciones comunes que hace una sociedad frente a las de otras.

La biocultura o comportamiento del individuo<sup>5</sup>, presenta “las adaptaciones del organismo del individuo frente al medio ambiente y la organización de su conducta conforme a posibilidades socialmente definidas y según normas recibidas de su cultura”. De este modo, aspectos como la política, la religión, entre otros, pueden organizar la ideología social del grupo o colectivo humano, e incidir en su conducta emotiva y en su personalidad, haciendo que no se sienta extraño entre los miembros de su grupo.

---

2 CRAWFORD, J. (1983) “Antropología psicológica. El estudio de la personalidad en la cultura”. *Cuadernos A de Antropología*, Barcelona. Define el término de cultura como “el conjunto de aspectos materiales y no materiales que son producto del hombre, y sobre todo, producto de sus conocimientos, su capacidad intelectual y su civilización”.

3 GALINO, A. Y ESCRIBANO, A. (1990) *La educación intercultural en el enfoque y desarrollo del vitae*, Madrid, Narcea.

4 Véase la relación de definiciones que aporta en su estudio JOANNE CRAWFORD. (1983) “Antropología psicológica. El estudio de la personalidad en la cultura”, en *Cuadernos A de Antropología*, Barcelona, Editorial del Hombre.

5 ESTEVA FABREGAT, Claudio. (1978) *Cultura, sociedad y personalidad. Temas antropológicos*. Barcelona, Promoción cultura, S.A.

Dentro de la perspectiva cognitiva de la cultura,<sup>6</sup> los miembros de una misma sociedad deben conocer y compartir parámetros sociales comunes con objeto de actuar de un modo aceptable según las normas que también desearían recibir para ellos mismos. La situación de conflicto surge cuando estas pautas sociales adquieren un valor inesperado en otros contextos culturales, provocando inevitablemente malentendidos culturales, ya que los comportamientos compartidos por un grupo, pueden resultar específicos y propios para otro colectivo social.

La idea de la “variabilidad cultural”<sup>7</sup> presenta las relaciones humanas en movimiento, con informaciones, compartidas o no, que mediatizan los intercambios y las negociaciones culturales, y en las que se producen desigualdades sociales tanto en el acceso y el control de los recursos como en las relaciones sociales entre individuos, de culturas diferentes o no.

Los códigos culturales marcan un comportamiento diario en las diversas situaciones del día a día y es aquí donde se produce un conflicto de culturas en el que es difícil incorporar pautas culturales distintas, donde ya existen unas asentadas desde hace tiempo y que integran al individuo en un grupo socialmente establecido. *Lengua, manera de vestir, ritos sociales, actitudes y comportamientos se convierten en marcas conductuales que el individuo tiende a preservar pero que sufren alteraciones en su contacto con códigos distintos, algunos de los cuales reivindican otras sociedades como únicos e inalterables*<sup>8</sup>.

Es un hecho que estamos condicionados por nuestra cultura y por las interpretaciones y expectativas que los miembros de nuestro grupo esperan del resto del colectivo (estatus profesional, relaciones de pareja, trayectoria profesional, valores familiares, ideales, etc.). Este condicionamiento puede desencadenar en visiones etnocéntricas, en las que se valora al otro a partir de lo propio, y se le enjuicia y separa de la sociedad, por no participar de unas pautas culturales específicas, que el individuo enjuicia y cataloga como universales.

La cultura en estas sociedades pluriculturales de hoy día alcanza una dimensión más amplia, la del compromiso por parte del individuo de ser más conscientes de sus propias presuposiciones culturales y de las de los otros, de cuestionar estereotipos, de compartir experiencias culturales diversas, en definitiva, de ampliar “el universo cultural” del individuo.

## 2.2. Enfoques

Si observamos el componente cultural en diferentes enfoques podemos constatar cómo se han modificado las reflexiones y los parámetros de trabajo en cada uno de estos. En enfoques tradicionales el objetivo cultural era fundamentalmente obtener información de realidades culturales del país o países de origen de la lengua de estudio, de tal modo que los contenidos más habituales eran aquellos referidos a las artes mayores tales como pintura, arquitectura, literatura, historia, música, y las actividades se centraban en una adquisición más bien receptiva de estos productos, a través de traducciones y lecturas de textos.

Con los enfoques nocio-funcionales, los objetivos se centraron sobre todo, en preparar a los alumnos para actuar en realidades culturales de la vida cotidiana: hacer compras, la salud, buscar vivienda, ocio, etc. con el apoyo de actividades de simulaciones e interacciones comunicativas donde los alumnos pudieran poner en funcionamiento claves lingüísticas en contextos culturales.

Por último, con los enfoques comunicativos el objetivo se define más como la posibilidad de capacitar al alumno para orientarse desde su sistema de referencia cultural en una cultura diferente, entrenando estrategias de comunicación intercultural, y las actividades que giran alrededor de este objetivo contienen reflexiones interculturales, del tipo *¿qué es para ti una familia? ¿qué diferencias y similitudes encuentras entre los grupos familia-*

---

6 GOODENOUGH, W. H. (1956) *Componential Analysis and the Study of Meaning, Language*, 32, pp 195-216, en DURANTI, A. *Antropología lingüística* (2000), España, Cambridge University Press. Señala específicamente en su estudio que “La cultura de una sociedad consiste en todo lo que uno debe conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptable para sus miembros, cualquier papel que ellos acepten para sí mismos. La cultura, entendida como aquello que diferencia lo que aprendemos de nuestra herencia cultural, debe consistir en el producto final del aprendizaje, que es el conocimiento, en un sentido más general y relativo”.

7 SOTO, M.J. en su ponencia “Variabilidad y diferencia cultural. Identidad individual, colectiva y desigualdad social”. Madrid, 1996, *II Jornadas de Educación Intercultural*.

8 Véase YULE G, (1998) *El lenguaje, sobre los factores que dan lugar a la variación lingüística en términos de diferencias culturales*. Cambridge University Press, pág 279.

res de tu comunidad y los de otras comunidades culturales?, gracias a las cuales el alumno puede entrenarse en dinámicas como la percepción de hechos, la comparación no valorativa o el auto-descubrimiento, entre otras.

Este último enfoque nos ayuda en el acercamiento a otros referentes culturales, pero también nos permite conocer de un modo más reflexivo los nuestros propios, y también estos en contacto con los de otras comunidades.

### 3. Competencia intercultural. Líneas interculturales en la enseñanza de español segunda lengua

Señala Claire Kramsh<sup>9</sup> que tradicionalmente el aprendizaje y enseñanza de idiomas extranjeros se basaba en la distinción entre hablantes nativos y hablantes no nativos. En esta distinción, el nativo significaba la norma de utilización lingüística, frente al no nativo, del que se espera aprenda las reglas de gramática, vocabulario y modismos al uso del hablante nativo. Sin embargo, como bien apunta la autora, el concepto de hablante nativo se ha hecho más complejo:

“¿A quién podemos designar hablante nativo? ¿Tanto al niño como al adulto?, ¿tanto al profesor de universidad como al trabajador en la línea de montaje? ¿Y qué norma de hablante nativo deberíamos enseñar?. Últimamente por las migraciones masivas y crecientes diferencias lingüísticas y pragmáticas el cambio de énfasis se ha trasladado de la norma del hablante nativo al modelo del hablante intercultural”.

En las aulas de enseñanza reglada asistimos al encuentro de diversas culturas y modelos culturales, que hacen que el aprendizaje del español segunda lengua tenga un sustento indispensable en el entendimiento de quién es el otro, de lo que puede aportar, y de lo que es necesario que ambos incluyan en su nueva organización social. Los alumnos de diversa procedencia llegan al aula con conocimientos ya muy asentados de su propia cultura, y esta es eje fundamental en el aprendizaje de la nueva lengua de la sociedad donde se encuentran inmersos. Es necesario un enfoque que atienda al análisis de contenidos culturales, valores, creencias e ideas intrínsecas en el grupo de los alumnos, que atienda a sus factores afectivos, cognitivos y situacionales y que fomente una competencia a través de la pueda desarrollar valores, como la convivencia, el respeto y las habilidades culturales. Desde cualquier área curricular se puede propiciar y fomentar este acercamiento.

Los alumnos poseen diversos esquemas de conocimientos, normas y actitudes. La adaptación a un nuevo medio sociocultural es, un proceso complejo que requiere un aprendizaje durante el cual el inmigrante debe adquirir las competencias y habilidades necesarias para manejarse en el entorno de forma efectiva. Se convierte, como señala, Rosa M. Bravo Rodríguez<sup>10</sup>:

*“en una situación altamente demandante y estresante para el individuo, que puede o no afrontarlo con éxito dependiendo de las posibles variables que intervengan”.*

Las dificultades relacionadas con el desconocimiento de la lengua española, y lo que ello implica en el desarrollo académico, puede ocasionar que los alumnos de procedencia inmigrante se sientan entre dos mundos. Las actuaciones instituciones intentan paliar este efecto recreando factores estereotipados del colectivo, provocando que los propios inmigrantes puedan llegar a sentirse marginados y excluidos del grupo. *Cuando se incorpora la cultura del inmigrante desde aspectos más folclóricos, y en definitiva, de algún modo “recreados”, se puede marginar al propio inmigrante, quien acaba por vivir las vivencias culturales de su grupo de origen, desde una perspectiva folclórica, y por tanto excluyente y carente del valor cultural real.*<sup>11</sup>

Los alumnos inmigrantes pueden alcanzar una competencia comunicativa en la segunda lengua en un tiempo relativamente corto, pero necesitan ampliar considerablemente este tiempo de aprendizaje cuando

9 KRAMSH, C. “El privilegio del hablante intercultural” en Byran M y Fleming, M. *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*, 1998, Cambridge University Press.

10 BRAVO RODRÍGUEZ, Rosa M. (1992) “Aprendizaje cultural y adaptación social de los inmigrantes”. Dossier: Los inmigrantes y la responsabilidad de la sociedad. *Intervención Psicosocial*. Vol 1, n° 3 (pp.49-56).

11 Mijares, L. (1999) “Cuando inmigrantes y autóctonos comparten estereotipos: Niños, escuela e imágenes sobre la inmigración marroquí en España”. *Anales de Historia Contemporánea*. Monográfico sobre Inmigración Magrebí y Escuela. N° 15.

hablamos de la adquisición de materias escolares<sup>12</sup>. Muchos de los referentes que aprenden están totalmente alejados de su universo cultural, y por tanto de sus intereses. Es importante por tanto, ofrecerles oportunidades para que puedan intervenir en el contexto del aula, a partir de sus vínculos afectivos, sus referencias culturales y su desconocimiento de aquellos aspectos que no estaban hasta entonces en su universo social y cultural.

El nivel de estudios es un factor que mediatiza evidentemente en gran manera. El que nos encontremos con alumnos, con estudios o sin ellos, que esos estudios sean básicos o superiores, modifica significativamente el planteamiento de clase... Cummins<sup>13</sup>, al respecto, subdivide la capacidad lingüística en capacidad lingüística cognoscitiva-académica y en capacidad lingüística interpersonal: la primera es la capacidad de utilizar el idioma como instrumento de pensar y supone las habilidades de dominio de la gramática, el vocabulario y la comprensión de lo literario. La interpersonal, se entiende como competencia interactiva verbal humana, supone habilidades como la expresión oral fluida y el uso de la fonología.

La interdependencia existente entre la lengua materna y la segunda lengua la relaciona Cummins con las capacidades cognoscitivo-académicas en ambos idiomas. Un alto nivel en la lengua materna lleva a un nivel alto en la segunda lengua, mientras que un nivel bajo en la lengua materna no permite el desarrollo favorable de la segunda lengua.

Para fomentar un clima propicio en el desarrollo de las destrezas comunicativas es importante crear una atmósfera que proporcione confianza al alumno, y para lograr ésta, es decisivo que la práctica docente se apoye de un modo afectivo en las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo. El deseo de participar de los alumnos, tanto de los de procedencia inmigrante como los autóctonos, depende en gran medida de sus intereses y motivaciones. En este sentido es importante fomentar un sentimiento de que aquello en que puedan sentirse más inseguros pueden también superarlo. Si un alumno cree que no puede hablar bien una lengua, no lo hará. El profesor puede facilitar la auto eficacia si ofrece distintos tipos de tareas comunicativas que se adecuen a los distintos estilos de aprendizaje, y de este modo el alumno tenga la oportunidad de poder comunicarse en la segunda lengua con éxito.

A través del conocimiento y la valoración de las diferentes culturas se desarrolla el pluralismo cultural en la sociedad, pero ¿cómo lograr una adaptación a un nuevo medio sociocultural? Es un proceso complejo, en el que los individuos de la sociedad: personas inmigradas y no inmigradas adquieran competencias y habilidades gracias a las cuales puedan:

1. *Identificar modelos sociales.*
2. *Inducir normas* a partir de las propias experiencias o modelos observados.
3. *Generar repertorios* de secuencias complejas de conductas y adaptarlas a los cambios constantes del entorno social.
4. *Facilitar el conocimiento* y la identificación de los referentes culturales diversos.
5. *Potenciar un acercamiento* entre ambas culturas, para posibilitar el análisis de comportamiento del otro y situarlo dentro de sus parámetros culturales.
6. *Desarrollar estrategias* de resolución de conflictos.

Esta competencia se entiende como:

- ✓ La habilidad para comportarse adecuadamente en situaciones interculturales.
- ✓ La capacidad afectiva y cognitiva para mantener y establecer relaciones interculturales.
- ✓ La habilidad para establecer la auto-identidad mientras se está mediando entre culturas.
- ✓ La habilidad de actuar de forma flexible al enfrentarse a acciones, actitudes y expectativas de personas de otras culturas.

---

<sup>12</sup> Cummins (1981) señala que es necesario entre 5 y 7 años para adquirir un nivel de lengua suficiente para emplear en contextos escolares.

<sup>13</sup> CUMMINS, J. (1979-80). *The language and culture issue in the education of minority language children*. Interchange.

- ✓ La habilidad de poder solucionar problemas interculturales como consecuencia de las diferencias.
- ✓ La capacidad de estabilizar la propia identidad en el proceso de mediación entre culturas y la de ayudar a otras personas a estabilizar la suya.

El hablante intercultural se define así a partir de los principales rasgos<sup>14</sup>:

- ↔ Crea una conciencia, destrezas y capacidades interculturales.
- ↔ Desarrolla una personalidad más rica y compleja.
- ↔ Está abierto a nuevas experiencias culturales.
- ↔ Se distancia de su punto de vista.
- ↔ Reconoce que hay otras formas de ver las cosas.
- ↔ Es paciente y tolerante.
- ↔ Reconoce cómo le influye su cultura.
- ↔ Es capaz de desempeñar el papel de intermediario cultural desde la neutralidad.

En el *Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas*, se señala la importancia de desarrollar una consciencia intercultural en la que “*la relación entre el mundo de origen y el mundo de la comunidad objeto de estudio enriquezca una cultura más amplia que conlleva la lengua materna y la segunda lengua, ubicándolas a ambas en sus contextos*”. La didáctica intercultural favorece ampliamente este fin gracias a los siguientes objetivos interculturales:

1. La integración del aprendizaje lingüístico y cultural para facilitar la comunicación y la interacción.
2. La comparación de otros con un mismo para estimular la recapitación y el cuestionamiento (crítico) de la cultura central en la que se socializan los alumnos.
3. El cambio de perspectiva gracias a los procedimientos de socialización.
4. El potencial de la enseñanza de idiomas para preparar a los alumnos a efectuar encuentros y comunicarse en culturas y sociedades diferentes de las que normalmente se asocian con el idioma que están estudiando.

Adquiere también una especial relevancia el concepto de adaptabilidad intercultural. En la definición de este término se encuentran algunas claves de la didáctica intercultural:

*“La base de la cultura no es información compartida sino las normas compartidas de interpretación”: los hablantes como personas que van adquiriendo a lo largo de su vida toda una gama de normas de interpretación que utilizan consciente y cuidadosamente según los diversos contextos sociales en que viven y con los cuales llegan a entender el mundo que les rodea.”*

La adaptabilidad a los contextos es un proceso que el individuo puede adquirir de un modo paulatino y lograr un papel de intermediario cultural a través del cual:

- ⇒ Primero se base mentalmente en su cultura, sus normas, valores, interpretaciones y reglas.
- ⇒ Luego se sitúe entre las dos culturas y es capaz de compararlas.
- ⇒ Por último se sitúe a cierta distancia de las dos culturas desarrollando una sensibilidad intercultural que le permita:

- ↔ Huir del etnocentrismo.
- ↔ Reflexionar sobre los diversos ámbitos en los que interactúa.
- ↔ Establecer la auto-identidad mientras media entre las culturas, de un modo flexible y desde el respeto.

---

14 VV. AA. (2002) *Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas*, Instituto Cervantes, Madrid.



- ↪ Minimizar la percepción de diferencias.
- ↪ Aceptar que las diferencias existen.
- ↪ Adaptar o ajustarse a la nueva cultura.
- ↪ Estabilizar la propia identidad y ayudar a que otros puedan también situar sus referentes culturales en un estadio de equilibrio.

Dentro del marco de la docencia se pueden desarrollar estrategias de intervención que permitan adquirir y desarrollar esta competencia intercultural. Detallamos a continuación algunas de estas:

1. Partir del conjunto de ideas que tengan los estudiantes sobre realidades culturales bien adquiridas de modo natural o por experiencias cotidianas. Los alumnos inmigrantes “saben ya mucho” cuando llegan a nuestras aulas. Conocen una gran realidad de conceptos que comparten como hablantes de otras lenguas. Tienen una experiencia del mundo, iniciada en sus países de origen.
2. Estar informado de la realidad sociocultural de los estudiantes e intentar ampliar constantemente estas informaciones.
3. Propiciar actividades que muevan a los estudiantes a exponer ideas, reflexiones, dudas.
4. Favorecer la localización, interpretación y valoración de las connotaciones y estereotipos sociales y culturales implícitos en los comportamientos y en el lenguaje. No hay que huir de los estereotipos, sino convertirlos en herramientas de trabajo, al servicio de un fin intercultural.
5. Tratar de que los alumnos lleguen a sus propias conclusiones.
6. Contrastar las representaciones mentales y los valores de la cultura meta y las del aprendiente. El contraste significa enriquecimiento, educación y búsqueda de otros puntos de vista.
7. Fomentar el auto descubrimiento, la percepción de hechos culturales y la comparación no valorativa. Mediante el auto descubrimiento aprendemos a resolver conflictos y desarrollamos nuestras habilidades y estrategias comunicativas.

Las anteriores ideas nos remiten a una serie de aspectos fundamentales:

- El encuentro con un nuevo país nos ofrece la posibilidad de reevaluar nuestro propio país de origen a partir de las experiencias adquiridas. Reconsiderar posturas y puntos de vista, al compararlas con parámetros diversos.
- Es fundamental el mantenimiento de la lengua de origen, y el respeto e interés hacia otros modelos culturales y lingüísticos.
- La ansiedad que nos produzca la adquisición de una nueva lengua puede hacernos rechazarla y con ello al país y a su cultura. Por ello es importante crear una atmósfera afectiva en la que el alumno se sienta cómodo. Es de especial importancia tener en cuenta en este sentido la dimensión socioafectiva<sup>15</sup>. Maslow presenta una pirámide de necesidades, en la que el alumno no puede desarrollar necesidades cognitivas, mientras no se encuentre satisfecho con la autoestima y seguridad en el proceso de aprendizaje.

---

15 “El término “sentimiento” es sinónimo de emoción, aunque tiene mayor alcance. En la antigüedad se utilizaba el termino “afectividad”. Todavía se utiliza para indicar fenómenos con un alcance aún mayor que tienen que ver con las emociones, los estados de ánimo, las disposiciones y las preferencias” Oatley y Jenkins) Arnold, J. (2000) La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas, Cambridge University Press, Madrid.

- El acceso a las áreas curriculares por parte de los alumnos inmigrantes supone todo un reto, del que somos todos responsables.

Con estas dinámicas, tanto alumnos como docentes, adquieren una serie de habilidades que posibilitan un diálogo intercultural en el aula, una reflexión sobre los diversos sistemas interpretativos de diferentes realidades culturales, y un espacio de diálogo en que se puede desarrollar la convivencia y las destrezas culturales, en la que los alumnos se convierten en los investigadores de otras culturas. Gracias a ello, se construyen otros conocimientos y en el proceso, se desarrollan sistemas intermedios, que permiten la flexibilidad con respecto a aceptar otros sistemas interpretativos y el suyo propio, y tolerar las diversidades culturales.

El enfoque intercultural, se convierte así en objetivo fundamental en el desarrollo de la personalidad del alumno y en su sentimiento de identidad. La diversidad ha de dejar de ser un obstáculo para la comunicación, y convertirse en enriquecimiento y comprensión mutua, venciendo así prejuicios y actos discriminatorios, y se promueva entre los hablantes la capacidad de enfrentarse a encuentros interculturales, de reconocimiento de otra realidad y de consenso y respeto entre culturas diferentes.

La diferencia entre el alumno inmigrante y el alumno autóctono no es sólo una diferencia de lengua, sino una diferencia de maneras de pensar y de otras que el inmigrante ha recibido de su familia y ésta de la sociedad de procedencia. Esta dificultad se agrava por el hecho de que el estudiante inmigrante, además de tener otros referentes culturales, muchas veces pertenece a niveles sociales muy desfavorecidos, a veces también en sus propios países de origen. A la distancia cultural respecto a los modelos de la sociedad receptora se añade la distancia social.

Toda una serie de cuestiones influyen decisivamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua, y tienen que ver con factores relacionados con el propio alumno. El grado de confianza que siente éste con respecto a su competencia lingüística y a su capacidad para poder intervenir en los diversos intercambios comunicativos que establece con su entorno, es uno de los principales aspectos. En este sentido, la labor del docente es de especial relevancia, porque gracias a las dinámicas que se crean en el aula, el alumno adquiere en un proceso paulatino, mayor confianza para enfrentarse tanto a los nuevos contenidos de aprendizaje, como a una participación más afectiva con su entorno. Para ello, un segundo factor es indispensable, la motivación e interés que sienta el alumno por la realización de las tareas de aprendizaje. Sus experiencias previas de aprendizaje le pueden ayudar en la consecución de estas tareas, pero también es necesario que el enfoque de enseñanza atienda a ellas, a partir de actividades de sensibilización o de incorporación de consignas que le inviten al alumno a participar y a intervenir afectivamente. El ritmo de aprendizaje de los alumnos puede diferir, según los perfiles de éstos, y las características anteriores (grado de confianza, motivación, atención a sus experiencias vivenciales, etc.).

Uno de los objetivos fundamentales en la integración de los alumnos inmigrantes es desarrollar en ellos habilidades para que puedan actuar como mediadores interculturales, que aprendan a reflexionar constantemente sobre los diversos ámbitos en los que interactúan y con los interlocutores varios con los que establecen intercambios comunicativos. Que puedan establecer su auto identidad mientras se medie entre culturas, de un modo flexible y enfrentándose desde el respeto a las actitudes de personas de otras culturas. El objeto es lograr una habilidad que les permita resolver los problemas o malentendidos que se creen por las diferencias entre los miembros del grupo. De este modo, el alumno podrá alcanzar una capacidad aún más valiosa, la de estabilizar su propia identidad en la mediación entre culturas y ayudar a que otros puedan también situar sus referentes culturales en un estadio de equilibrio.

El aprendizaje de la lengua es uno de los instrumentos que contribuye a superar retos académicos, pero de igual importancia supone la adquisición de las capacidades afectivas, las aptitudes para acercarse a prácticas culturales y las habilidades para participar en intercambios comunicativos interculturales. La realidad pluricultural de las escuelas españolas ha de atender a todo ello, con un mismo grado de importancia. El aprendizaje de una nueva lengua supone siempre un gran esfuerzo, pero ésta puede ayudar a difundir la propia cultura y a conocer las de los compañeros y encaminar así la educación a enriquecimientos personales.

#### 4. Análisis intercultural de materiales didácticos para la enseñanza del español segunda lengua

El nuevo reto de las sociedades plurilingües y pluriculturales ha originado numerosas iniciativas en el diseño de materiales destinados a la enseñanza de español segunda lengua a alumnos inmigrantes. Por la situación vital y la procedencia histórica y cultural del inmigrante, los materiales de enseñanza destinados a este perfil requieren una constante revisión y readaptación a sus necesidades. El profesor / diseñador de materiales didácticos ha de estar informado de la realidad sociocultural de los estudiantes e intentar ampliar constantemente estas informaciones, preferiblemente a través de dinámicas que favorezcan el entendimiento mutuo. Es por ello que se hace necesario un enfoque intercultural que propicie el intercambio de informaciones y la reflexión conjunta de las cuestiones culturales intrínsecas en el aprendizaje del idioma, tanto en lo que respecta a la lengua y cultura del país de acogida como a la realidad cultural del inmigrante y las cuestiones afectivas que de esta nueva realidad se originan.

En los últimos años diferentes organizaciones y asociaciones españolas han promovido la creación de material específicamente dirigido a alumnos inmigrantes. Han diseñado materiales para el aula, organizados a partir de unos centros de interés cercanos y vitales para el alumno. Este es ya un paso importante y significativo de la situación y constituye un reto en la búsqueda de vías que den respuestas a los alumnos inmigrantes, pero es importante también ahondar en cuestiones que involucren a los alumnos afectivamente y les permitan adquirir estrategias interculturales con las que intervenir en su proceso de integración. Estos alumnos se encuentran en una situación de inmersión lingüística que favorece el proceso de aprendizaje, si bien son muchos los aspectos que un material destinado a cubrir sus necesidades debería de tomar en cuenta para que estos puedan incorporarse a un aprendizaje individual y compartido dentro de un grupo y poder con ello acudir a su experiencia del conocimiento del mundo y sus modelos culturales.

Constituye un factor primordial incluir en el material de un modo explícito la cultura del alumno inmigrante, para que este pueda vincularse afectivamente, apreciar diferencias o similitudes con respecto a sus modelos culturales y a tomar conciencia de la adecuación a las diferentes situaciones que vivirá en el nuevo país donde reside. Como se detalla en el *Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas (1)*:

*“El conocimiento, la percepción y la comprensión de la relación entre el “mundo de origen” y el “mundo de la comunidad objeto de estudio (similitudes y diferencias distintivas) producen una conciencia intercultural, que incluye, naturalmente, la conciencia de la diversidad regional y social en ambos mundos, que se enriquece con la conciencia de una serie de culturas más amplia de la que conlleva la lengua materna y la segunda lengua, lo cual contribuye a ubicar ambas en su contexto”.*

El alumno tiene que desenvolverse en situaciones comunicativas, para las que se hace necesaria una reflexión intercultural previa, y una familiarización con pautas pedagógicas y sociales distintas a las suyas. De este modo mientras se le capacita comunicativamente con aquellos objetivos lingüísticos que le sitúan en los ámbitos cotidianos que vive, adquiere también destrezas interculturales que le permitirán un mejor acceso a esas realidades. La conciencia intercultural que adquiere el alumno le permite reflexionar sobre la perspectiva de los demás y la suya propia.

El reconocimiento de lo propio y la comparación con otras culturas, sean cuales sean las diferencias culturales ayuda a entender los problemas y superarlos con mayor éxito. Como señalan, Byram y Fleming (2) los principios de “contacto”, “apreciación”, “identificación” y “observación de formas objetiva”, ayudan a fomentar estas percepciones. El objetivo como hablante intercultural, es establecer lazos entre la cultura propia y otras, mediar entre ellas y aceptar y respetar nuevas pautas culturales.

En el análisis de materiales didácticos se han observado aspectos que ofrecen una imagen inadecuada en cuanto al tratamiento de la cultura tales como:

- ✗ Actividades con un enfoque superficial y a veces desfasado de la cultura, lo cual impide dar una visión coherente de esta y hace que se presenten algunos aspectos culturales como si fueran verdades y visiones únicas.
- ✗ Actividades que no presentan una visión coherente. Se presenta la información como si fuera la única verdad y la única visión de la cultura extranjera.

- × Ejemplos que resultan caracterizaciones estereotípicas y generalizadoras de la cultura, con muestras de sociocentrismo y etnocentrismo ilegible para el alumno que no está familiarizado con esas realidades, y que a su vez pueden resultarle irritantes o humillantes.
- × Actividades que ofrecen en sus claves respuestas definitivas, cuando en la realidad, las herencias de aprendizaje y experiencias del mundo de los alumnos permiten un innumerable abanico de posibilidades, que no necesariamente corresponden con aquellas que el diseñador del material da como respuestas únicas.
- × Inclusiones marginales de la cultura.
- × Actividades y dinámicas que no ofrecen al alumno los suficientes elementos como para disponer de conocimientos esenciales sobre el tema y poder opinar sobre ello.
- × Propuestas didácticas que evitan presentar aspectos problemáticos, cuando también gracias a estas se dan claves esenciales para analizar, y reflexionar sobre visiones y creencias estereotipadas.

Nuestro deseo en la elaboración de materiales didácticos para la enseñanza de español segunda lengua se encaminaría en las siguientes líneas de actuación:

- ⇒ Incluir actividades que posibiliten el análisis de contenidos culturales, valores, creencias e ideas intrínsecos en el aprendizaje de idiomas, que atiendan a factores afectivos, cognitivos y situacionales y que fomenten la competencia intercultural para desarrollar con ello la convivencia y las habilidades culturales.
- ⇒ Enfatizar lo normal y lo cotidiano de las culturas, no solo lo exclusivo, con objeto de promover la participación activa de los alumnos en la reflexión y el entendimiento de estas.
- ⇒ Ofrecer la cultura integrada en el curso, y no de un modo aislado, con una progresión de los aspectos culturales que permita dinámicas interculturales a lo largo del proceso de adquisición de la lengua.
- ⇒ Dar perspectivas alternativas, para que el alumno reflexione sobre estas, las compare y pueda estar preparado para comportarse adecuadamente en contactos culturales.
- ⇒ Incluir instrucciones como: *¿Qué opinas sobre...?* Y antes *¿Qué sabes de...?* que ofrezcan al alumno la posibilidad de disponer de los conocimientos esenciales sobre la cultura antes de dar la opinión sobre esta. Que le permitan partir de lo conocido con objeto de potenciar su autoestima y fomenten la creación de actividades que funcionen como herramientas que faciliten el metalinguaje y las estrategias de aprendizaje.
- ⇒ Fomentar que el alumno utilice material adicional de consulta en la reflexión de los aspectos culturales que se traten, y que de este modo indague, compare, analice y llegue a sus propias conclusiones.
- ⇒ Desarrollar herramientas interculturales como el análisis, la interpretación, la comparación, el debate, la reutilización de y conocimientos adquiridos con anterioridad, la formulación de hipótesis, la investigación, etc., y que a estas acompañen instrucciones tales como: *analiza, interpreta, compara, interactúa, relaciona, explica, identifica, opina*, etc.
- ⇒ Plantear una metodología en la que se vincule a los alumnos con actividades que posibiliten la negociación respecto al qué y al cómo del aprendizaje, al mismo tiempo que se hace indispensable un enfoque intercultural, que proponga dinámicas que valoren las diferencias y subrayen las similitudes, que definan un análisis de necesidades en los niveles de supervivencia e integración y que hagan consciente al alumno del lenguaje apropiado y de las variantes socioculturales.

Se trata en definitiva de capacitar al alumno en estrategias de comunicación intercultural. Las pautas que se dirijan al diseño de materiales han de partir de una reflexión acorde a estas realidades:

- Reflexión sobre la dimensión intercultural en el aprendizaje de idiomas.
- Capacidad para producir y operar con sistemas interpretativos que acerquen a otras realidades culturales.

- Desarrollo de la convivencia y destrezas culturales.
- Consignas de instrucciones que introduzcan estas claves interculturales de comparación, análisis, hipótesis,
- Estrategias y conceptos a través de los cuales sean los alumnos los propios investigadores en otras culturas.
- Tolerancia hacia las diversidades culturales.
- Construcción de otros conocimientos y en el proceso, la creación de sistemas intermedios.
- Flexibilidad con respecto a aceptar otros sistemas interpretativos y el suyo propio.

## 5. Bibliografía comentada

- ❖ Arnold, J. Douglas Brown, H. “Mapa del terreno” en *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*, Cambridge University Press, Madrid

Los autores presentan los aspectos más relevantes en relación con la dimensión afectiva y subrayan su influencia en los contextos educativos. Factores individuales, ansiedad, inhibición, extraversión e introversión, autoestima, motivación extrínseca e intrínseca, factores de relación, empatía, y transacciones en el aula, juegan un decisivo papel en el aprendizaje de la lengua.

- ❖ Arnold, J., Fonseca, C. (2003) “Reflexiones sobre aspectos del desarrollo de la competencia comunicativa oral en el aula de español como segunda lengua”, *El desarrollo de la competencia lingüística y comunicativa en el aprendizaje de español como L2*. Edinumen, Madrid.

La tesis planteada en este artículo es que la enseñanza de idiomas se hace más efectiva si se implica tanto lo cognitivo como lo emocional. Las autoras se plantean que hay consideraciones pedagógicas similares pero también distintas entre los estudiantes que vienen de países desarrollados y quieren aprender español como parte de su currículum y los inmigrantes, y que en estos últimos se manifiestan una serie de factores socio-afectivos especiales: estrés cultural, herencias culturales, autoestima..., muy importantes a la hora de atender sus necesidades en la enseñanza del español. A diferencia del primer artículo se centra en el desarrollo de la competencia comunicativa oral de la lengua, y llama la atención sobre las habilidades y los conocimientos previos de los alumnos.

- ❖ De Andrés, V. “La autoestima en el aula o la metamorfosis de las mariposas”, *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Cambridge University Press, Madrid.

¿Por qué fracasan los niños en la escuela? ¿Cuáles son los obstáculos del aprendizaje que bloquean el éxito? La autora se plantea interrogantes de este tipo y defiende el reconocimiento de la singularidad de cada alumno para proteger sus derechos y sentimientos, clave sin duda, fundamental en la integración del alumno.

- ❖ Bernaus, M. (2004) “Un nuevo paradigma en la didáctica de las lenguas”, *Glosas Didácticas n. 11*, Universidad de Murcia.

Un grupo de expertos en el año 1997 puso en marcha el proyecto EVLANG. El objetivo de este era despertar y crear la conciencia lingüística de los aprendices y potenciar actitudes positivas hacia las lenguas, sus hablantes y sus culturas. La atención se centra no solo en la adquisición de una conciencia lingüística, sino también en la adquisición de una conciencia actitudinal positiva hacia otras lenguas y culturas.

- ❖ García Parejo, I. (2004) “La enseñanza del español a inmigrantes adultos”, *Vademécum*, Sgel, Madrid.

El objetivo del artículo es centrarse en los elementos tal como describe la autora, que acompañan el trabajo del profesor de segundas lenguas: conciencia de sí, conciencia del estudiante y conciencia educativa, claves a hora de reflexionar de un modo crítico, profesor y alumno, sobre cómo está construida nuestra identidad.

- ❖ Miquel, L. (2003) “Consideraciones sobre la enseñanza de español lengua extranjera a inmigrantes”, *La enseñanza del español como segunda lengua / lengua extranjera a inmigrantes*, Sgel, Madrid.

La autora centra su atención en la necesidad de orientar al inmigrante a partir de la reflexión y revisión sobre juicios diversos con respecto a los componentes socioculturales que giran alrededor de la vida cotidiana, y así otorgar a la clase la entidad de espacio donde se trabajen valores y se desvelen claves que conforman nuestra organización social.

- ❖ Martín Rojo, L. (2003) *Escuela y diversidad lingüística, ¿Asimilar o integrar? Dilemas ante el multilingüismo en las aulas*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

Los autores plantean en este estudio los conceptos de desigualdad social y diferencia cultural, y analizan el lugar que ocupan las distintas lenguas y los distintos conocimientos, valores y costumbres en los contenidos educativos, y cómo se facilita el mantenimiento de la identidad y de las características culturales y lingüísticas minoritarias.

- ❖ Jin, Lisian; Cortazzi, Martín. (2001) *La cultura que aporta el alumno: ¿Puente o obstáculo? Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*, Cambridge University Press, Madrid.

Los autores señalan el valor esencial de la influencia de la cultura que los alumnos aportan. Enfatizan el hecho de que el aprendizaje de una lengua conlleva cierto grado de aprendizaje intercultural y que los alumnos pueden adquirir una mayor concienciación sobre su propia cultura al estudiar otra. Analizan el caso de profesores “occidentales” y alumnos chinos. Al hacer el análisis sobre alumnos chinos se dan algunas claves interpretativas sobre estos de gran interés. ( cómo las relaciones sociales y pedagógicas se conciben de modo muy distinto y como estas se pueden convertir en barreras) También se presenta la influencia de la cultura tradicional china en este colectivo.

- ❖ Vidal, N. (2004) “Los materiales para las clases de español en un contexto multicultural”, *Glosas Didácticas*, n. 11.

En el artículo la autora ofrece una serie de recursos orientados al empleo de aquellos materiales de aula y actividades que faciliten tareas significativas e involucren a los alumnos en técnicas de enseñanza (aprendizaje cooperativo, trabajo individual, ponencias y grupos) gracias a las cuales puedan aportar sus experiencias sobre su comunidad de origen.